



¿Dónde queda la plaza Tahrir?

Política Internacional, 23/02/2011

En sentido estricto esa plaza está situada en el centro de El Cairo, como ya miles de millones de personas lo saben en todo el mundo, gracias a la proyección mediática de la crisis egipcia y la caída de Hosni Mubarak. Pero en sentido amplio, la plaza Tahrir se encuentra en el ciberespacio, o en ese planeta aplanado, inmediato e infinito que está globalizando las relaciones humanas y cambiando patrones de cultura política en las más diversas regiones del planeta. En pocas palabras, queda en todas partes....

¿O acaso la plaza Tahrir, en tanto símbolo de liberación frente a la tiranía, no está en las mentes de los rebeldes libios que se juegan la vida por decirle ya basta a la longeva satrapía de Muammar el-Gaddafi? No por nada es que diversos medios electrónicos, comenzando por las redes sociales, están siendo boicoteados por el régimen de Libia en un intento desesperado por controlar la protesta nacional.

Esperemos, por cierto, que la réplica de la espada de Bolívar que el "hermano Gaddafi" recibió como regalo, no sea utilizada para continuar asesinando a los habitantes de Bengasi, Sidra o Trípoli que reclaman el fin de casi 42 años de mando omnímodo, y el comienzo de una época que permita libertad y respeto a los derechos humanos.

Pero la plaza Tahrir también es cercana a los manifestantes de Yemen, Bahrein, Argelia o Marruecos, para hablar de los países del mundo árabe en los que ya se manifiesta el descontento por el control y la asfixia política. Y así mismo es muy próxima a los opositores iraníes de la dictadura de Ahmadinejad, especie de burladero con faz islámica de una de las principales mafias del orbe, o la siniestra Guardia Republicana, verdadero poder por encima de las barbas de los ayatolás.

Y la lejana China tampoco se escapa a la vecindad de Tahrir, y tanto es así que Beijing está bloqueando del Internet a los vocablos más asociados con la rebelión egipcia, incluyendo, nada menos, que a la palabra "revolución", acaso el término más subversivo si se le entiende en la acepción de la plaza Tahrir: más y mejores derechos, sobre todo políticos. En más de un sentido Tiananmen está al lado de la plaza cairota.

Como también lo está la Plaza de la Revolución de La Habana, centro propagandístico de la satrapía de los hermanos Castro Ruz, la decana del mundo para tragedia no sólo de Cuba sino de toda América Latina. Por algo será que los medios oficiales cubanos le dan mínima cobertura a todos estos acontecimientos. Fidel y Raúl intentan picar adelante con la estrategia de reformas económicas, pero más de medio siglo de opresión totalitaria no se supera con un mero Congreso partidista...

En el caso de Venezuela, ya sabemos lo habilidoso que es el régimen de Chávez para disfrazar de democracia a su neo-dictadura. Y no son pocos los que también recrean esa farsa desde la crítica y la oposición. Pero la Plaza Bolívar no queda distante de Tahrir, entre otros aspectos por la concentración anti-democrática de poderes. En todo caso, gracias a la dimensión digital y global de las relaciones sociales, la plaza Tahrir ya queda en la esquina de dónde haya expectativas democráticas.